

REPORTAJE

# SEQUÍA

## La bola de cristal rota

ESTELA HENRÍQUEZ/MARGARITA SÁNCHEZ

Una vez más, El Salvador es víctima del clima y sus caprichos, que se aúnan con la falta de previsión gubernamental. La bola de cristal del Presidente y su gabinete económico se ha roto; la sequía terminó de quebrarla. Ahora, el futuro de la base agraria de nuestro país es tan incierto como el alimento en la mesa de las miles de familias que han perdido toda su cosecha.

Los datos son alarmantes. Según un estudio de campo realizado por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) con otras Organizaciones No Gubernamentales, más de 200 mil salvadoreños de la zona oriental del país son víctimas de una sequía que ha arrasado los pocos cultivos que habían alcanzado a sembrar para esta temporada.

Dos días antes de la presentación de este estudio, el Ministro de Gobernación, Francisco Bertrand Galindo, aseguró que las familias afectadas sólo eran unas 12 mil (aproximadamente unas 60 mil personas), descartando los datos que había dado a conocer el Ministerio de Agricultura, que hablaba de unas 32 mil familias.

Pero a pesar de esta aparente disparidad de datos y de las diversas formas de valorar la situación que han mostrado los organismos involucrados en la lucha contra el problema, el Gobierno decidió este jueves decretar Alerta Amarilla en la zona más afectada del país, los departamentos de La Unión, Morazán, San Miguel y Usulután.

Allí, las pérdidas promedio, según el informe del PMA, alcanzan el 80% del cultivo del maíz y hasta en un 93% del de frijol. En algunos municipios de La Unión, las pérdidas son totales.

Sin duda, las cifras son preocupantes, pero la situación se torna más gris al conocer que fuentes extraoficiales del Ministerio de

Agricultura consideran que los daños son más graves de lo que se ha deducido de estos estudios de campo. A juicio de un alto funcionario consultado por Vértice, ese "80%" es conservador: buen número de pequeños agricultores se han quedado sin la cosecha que les da de comer (porque la destinan al autoconsumo) y no tienen intenciones de sembrar en este mes de agosto con el "plan sembrador" impulsado por el Gobierno (un plan que promete resultados fa-

vorables para esta cosecha de agosto y la de diciembre), por temor a perder nuevamente lo poco o casi nada que les queda.

### LA ESPERANZA

Todos los esfuerzos para recuperar lo perdido están en esta cosecha. El Ministerio de Agricultura estima en sus datos oficiales que, en el presente mes, habrá una producción de 2.3 millones de quintales de maíz y para el mes de diciembre esperan 400 mil quintales del mismo grano.

El presidente de la República, Francisco Flores, dio a conocer el jueves los detalles de la estrategia gubernamental para lograr esta meta, que inicia con la motivación de los productores para que siembren de nuevo. El Ministerio ha iniciado la distribución de semilla certificada de maíz y de frijol a los productores afectados por la sequía, y se ha abierto una línea especial de crédito en el BFA, para la reestructuración de saldos de préstamos. Un refinanciamiento para

los que perdieron la cosecha que sembraron con créditos de este banco.

Además, se abrirá otra línea de créditos de avío para las próximas siembras a una tasa del 11 y 12%, además de la asistencia técnica a los cultivos del Plan Sembrador.

Pero todo el proyecto reposa sobre la esperanza de un mejor clima en las próximas semanas, en las que se espera, por los anuncios de los meteorólogos, un mayor caudal de lluvias para nuestra zona oriental.



## REPORTAJE

# HUELLAS DE LA SEQUÍA

**El PMA asegura que aún no se puede hablar de hambruna a causa de la sequía en ninguno de los países centroamericanos, sin embargo las huellas de esta, dejan millonarias pérdidas y gran incertidumbre en cada uno de los países**



## LA PACIENCIA DEL HAMBRE

**Los campos de maíz simulan estar a punto de dar su cosecha, pero hasta acercarse un poco para darse cuenta del espejismo. Muchos sembrados hace tiempo que están sin vida.**

Con el dinero que obtendría por la venta del maíz cosechado en julio, don Isidoro Flores, de 55 años, compraría ropa y calzado para sus siete nietos, cuyas edades juntas no alcanzan 20 años. Ahora vende hasta las hojas de huerta, porque ya liquidó los animales domésticos que tenía, para comprar las semillas y sembrar en la cosecha de agosto (las postreras). Esto les dará seguridad económica para el resto de este año y parte del otro... "si Dios quiere que llueva".

"Cuando se tiene tanto niño bajo tu cargo, no se puede perdonar un tiempo de comida, aunque en estos días nos ha tocado aguantar hambre", dice don Isidoro, mientras trata de esconder bajo sus piernas los temblores de su mano, sacudida por el Parkinson. Don Isidoro vive en el Cantón Derrumbado, de Lislique, en La Unión. Al igual que la mayoría de pequeños agricultores del Oriente de El Salvador, su sembrado de maíz se perdió por la sequía.

Su parcela es de media manzana, y la cultiva el esposo de una de sus hijas. Con dificultad, el hombre señala el suelo, que en años anteriores fue fértil. Ahora se ha convertido en una manta de tierra blanca y agrietada por la falta de agua, a pesar de que las dos últimas noches ha llovido.

Al igual que a los sembrados, lo único que lo sostiene es la esperanza de que el invierno se normalice. Su enfermedad puede esperar. Lo que importa es conseguir los recursos para sembrar y obtener alimento para su familia. "Aunque sea un bocadito para los niños", dice. Mientras, pacientemente, espera la nueva cosecha. Su sabiduría popular la prevé para el 28 de agosto. Hasta entonces, hay que improvisar. "Ahorita estamos a coyol quebrado, coyol comido", explica.

Su familia prefiere, en ocasiones, ir a dormir temprano para olvidar que tiene hambre. Pero la mañana llega con la implacable necesidad de alimento, cada vez con mayor fuerza.

Según sus cálculos, la venta de los muebles les alcanzará para comprar alimentos durante una semana más. Al preguntarle sobre lo que hará cuando se le terminen los alimentos y muebles que hasta ahora tiene, la voz entrecortada del hombre parece impulsar su tembloroso brazo hacia el cielo:

—Que se haga lo que Dios quiera.

**La sabiduría popular prevé la nueva cosecha para el 28 de agosto. Hasta entonces, esperar.**

"No tenemos una bola de cristal para saber qué es lo que va pasar", afirmó el Presidente al reconocer que todas las expectativas están basadas en hechos impredecibles. Es como aceptar que no pueden seguir alimentando al país de esperanzas en el vacío.

Está claro que el futuro de esas 40 mil familias depende, una vez más, de los caprichos del clima y de las posibilidades que tienen para volver a cultivar sus tierras, to-

que, según los agricultores, debió tratarse como prevención y no como respuesta a los efectos de un fenómeno natural que es predecible anualmente en esta época de siembra.

Más de un millón y medio de dólares saldrán ahora para este proyecto de emergencia, que contempla, entre otros puntos, la construcción de reservorios de agua para minimizar los daños de otra eventual sequía.

mismo escepticismo invade, incluso, a destacados funcionarios de Agricultura consultados, que consideran que, de lo dispuesto por el Gobierno, apenas se podrá alcanzar el 50%. "Y ya sería un gran logro", aseguró a Vértice uno de los funcionarios consultados.

### ¿HAMBRUNA?

Para el PMA, los campesinos salvadoreños afectados por la sequía están pasando por una escasez alimentaria, no tienen lo básico ni lo necesario para saciar el hambre; pero tampoco llegan a los niveles de una hambruna, como se ha planteado a nivel internacional respecto a Centroamérica.

Según este organismo, El Salvador está en un estado crítico, pero no lo suficiente como para llamarlo de esa forma. "No hay gente muriendo de hambre por las calles, ni acá ni en el resto de Centroamérica", recalca el pasado miécoles Guy Gauvreau, representante del PMA en El Salvador.

Sin embargo, les preocupa lo que puede suceder después de los resultados de la segunda cosecha, que los

**El Ministerio de Agricultura baraja cifras que rondan el 100% de pérdidas en la zona oriental.**

mando en cuenta que sólo un aproximado del 27% de los productores afectados utilizaron créditos para implementar sus cultivos. Es decir, que la mayoría de los pequeños agricultores (más del 60%), que siembran para el autoconsumo o trabajan sin línea crediticia, no estarían siendo beneficiados por la línea de créditos del BFA.

Otro ofrecimiento del Gobierno es la inversión en infraestructura rural, un tema

Si la bola de cristal hubiera estado en perfectas condiciones, ¿hubiera podido el Gobierno adivinar que la inversión en estos proyectos hubiera minimizado las pérdidas que se tienen ahora?

Las cifras de producción que espera el Ejecutivo para los próximos meses es ambiciosa, y representa, para los más escépticos, una meta imposible de cumplir, tomando en cuenta la realidad del desastre ya causado. Ese

# REPORTAJE

## Centroamérica:

# POR UNA ESTRATEGIA CONJUNTA



Las Naciones Unidas califican la sequía en el área de Centroamérica como "la peor que ha afectado a la región desde el huracán Mitch en el '98". Más del 50% de la producción total de los países en granos básicos como el maíz y el frijol se ha perdido, dejando a millones de familias con inseguridad alimentaria para el futuro próximo.

Los Ministros de Agricultura del área decidieron reunirse el pasado viernes para implementar estrategias conjuntas que eviten que la crisis se agrave en los próximos meses. El Salvador fue la sede en la que se dieron encuentro los funcionarios, que decidieron establecer el compromiso de una unificación arancelaria en el caso de que se llegara a necesitar la importación de productos dentro de la región. Sin embargo, insisten que cada país cuen-

ta con las reservas suficientes de granos básicos para enfrentar el problema mientras sale la segunda cosecha del año.

### LOS MATICES

La sequía no quiere ser calificada como hambruna ni por los países afectados ni por los organismos internacionales como el PMA, que considera que los muertos en Nicaragua se han debido a "la pobreza permanente" en este país.

Durante la primera semana de octubre, se esperan los resultados de la cosecha en la que la región tiene puestas sus esperanzas. Entonces se dispondrá de la primer hoja de balance centroamericano que muestre la disponibilidad de alimentos en la región; hasta entonces se podrá ver si las cosas pueden estar peor de lo que están ahora.

La emergencia está siendo atendida en lugares específicos de la región, y los países más afectados son Honduras y Nicaragua, que están recibiendo mayor apoyo internacional.

En El Salvador, según los informes oficiales, sólo 19 de los 262 municipios están en un estado crítico, y otros 25 en estado de emergencia pero con menos problemas. Guatemala es el país menos afectado, y a pesar de tener problemas en una zona no cree poder verse afectado con una escasez mayor si el clima no favorece la cosecha de agosto.

Costa Rica no ha sido afectado por este fenómeno climatológico. Sin embargo, participó en la reunión del Consejo de Ministros tomando las decisiones de interés para los países afectados y asumiendo compromisos como región.

campesinos y el Gobierno esperan con incertidumbre. Para el PMA, aunque la situación no parezca alarmante en la actualidad, se podría generar una inseguridad alimentaria en un futuro próximo.

### AYUDA INTERNACIONAL

En los últimos cinco años, la agricultura salvadoreña va a pique por razones que van desde los bajos precios del producto en el mercado hasta las tragedias naturales, co-

mo la sequía ocasionada hace tres años por el fenómeno meteorológico El Niño, las inundaciones causadas por el huracán Mitch, los terremotos de este año y esta nueva sequía que afecta al territorio centroamericano.

Por el momento, la asistencia alimentaria será dada por el remanente que quedó de la ayuda que recibió el país, durante la emergencia del huracán Mitch, y la Alerta Amarilla decretada por el Gobierno central abre espa-

cio para que la comunidad internacional apoye con donaciones la emergencia de la sequía.

El PMA, por su parte, ha solicitado a la comunidad donante 16,500 toneladas de alimentos para enfrentar la sequía en los cuatro países afectados en el área, de los cuales El Salvador ocupa el tercer lugar en gravedad, por detrás de Honduras y Nicaragua.

Mientras la comunidad internacional responde al llamado de auxilio y los go-

biernos respectivos trazan lineamientos de emergencia, los agricultores, los que en realidad sienten en su estómago la mezcla de angustia y esperanza por lo que pueda suceder en las próximas semanas, buscan una forma de enfrentar un tiempo de "vacas flacas" que parece no tener fin.

Con la esperanza en que el clima cambie en los próximos días, los que están dispuestos a arriesgar han iniciado su nueva siembra. Aún así, la incertidumbre será por algunas semanas parte de su dieta diaria.

Por el momento, ni las expectativas del Gobierno con la inversión millonaria en infraestructura rural, ni el incentivo del Plan Sembrador pueden garantizar la eficacia de esta cosecha, de la que dependen, además del pan de cerca de 800 mil personas, los precios de estos granos básicos para todo el país.

De no tener los resultados esperados, El Salvador deberá importar al menos el maíz y frijol para cubrir la demanda nacional, sin dejar a un lado la consideración de que esta sequía también afectó a los demás países del área.

Sin necesidad de una bola mágica, se puede adivinar que, en ese caso, los precios de estos productos básicos subirán en el mercado, y que el sector agrario seguirá sumando a los mismos problemas de siempre (inundaciones y sequías, que son parte de fenómenos climatológicos empeorados por la falta de previsión de los gobiernos), el látigo de una inalcanzable canasta básica.

## En porcentajes

Las cifras de pérdidas y afectados en el país son alarmantes, según el PMA.

El **17%** de los miembros de las familias afectadas son niños menores de cinco años.

El promedio de pérdidas en la cosecha del maíz en la zona oriental es del **70%**

El **50%** de los pequeños agricultores afectados han perdido el **100%** de su cosecha

El promedio de pérdida del frijol es de un **93%**

El maíz constituye el **75%** de la alimentación diaria de los campesinos.

La mayoría de campesinos estima que sus pérdidas sobrepasan el **35%** de su ingreso anual.

En algunos lugares de la zona afectada los precios del maíz han aumentado hasta en un **60%**

**Extraoficialmente, el Ministerio considera que El Salvador sólo alcanzará el 50% de la producción prevista por el Gobierno**

